

FUNDACIÓN CENTRO PSICOANALÍTICO ARGENTINO

Coordinación general: Rogelio Fernández Couto

---

MARTIN HEIDEGGER

# Die Gefahr

(El peligro)

Traducción y notas: **Dina V. Picotti C.**

Corrección y glosario de términos griegos:

Luis Barbieri - Rogelio Fernández Couto - Nicolás Gelormini - Said Martínez Grecco



# Die Gefahr

## (El peligro)

46

El andamia-je<sup>1</sup> solicita la subsistencia. Al mismo tiempo y antes impide la cercanía. Que en el andamiaje, que solicita por doquier lo carente de distancia de lo in-diferente, falte cercanía, da una seña de la esencia del andamia-je; pues probablemente pertenezca a su esencia que en él acaezca la falta de cercanía, porque se esencia de tal modo que la impide.

¿Qué acaece cuando cercanía es retenida? ¿Cómo se esencia en ello la esencia del andamia-je? Cercanía acerca. Cercanía acerca mundo <sup>2</sup>.

Pero mundo es el todavía oculto juego-de-espejo del cuarteto de cielo y tierra, mortales y divinos. Acercar mundo es el cosar de la cosa. Si es impedida la cercanía que acerca, entonces la cosa queda retenida como cosa.

El universal solicitar del andamia-je hace presenciarse todo lo presente sólo como parte

---

1. La palabra 'Ge-stell', derivada del verbo raíz 'stellen', colocar, a través del prefijo 'ge' que significa reunión, y sugiere la idea de lo colocado juntamente, es empleada por el autor para nombrar la esencia de la técnica. La traducción por la que optamos, 'andamiaje', que obedece al sentido común de la palabra alemana, no corresponde sin embargo a la composición de ésta a partir del verbo raíz, que el autor destaca con un guión y que reproducimos en la palabra castellana con respecto a su sufijo 'je', que presta una idea semejante. Otros términos de una familia de palabras son empleados, creando un contexto de sentido: 'verstellen', disimular; 'nachstellen', posponer, perseguir, acechar. [N. de la t.].

2. Distancia y cercanía

constitutiva de lo subsistente. En la subsistencia no está admitido siquiera el objeto<sup>3</sup>, tanto menos ya la cosa como cosa. El andamia-je se esencia en tanto no guarda todavía la cosa como cosa. En la esencia del andamia-je la cosa no queda guardada como cosa. La esencia del andamia-je deja la cosa sin guarda. La palabra “la guarda” [*die Wahr*] significa en nuestro lenguaje, allí donde todavía habla originariamente, la guardia [*die Hut*]. En nuestra habla suava la palabra “la guarda” mienta: los niños confiados a la guardia materna. El andamia-je deja en su colocar a la cosa sin guarda –sin la guarda de su esencia cósmica<sup>4</sup>. La esencia de andamia-je no guarda la cosa como cosa. El andamia-je se esencia, en tanto deja la cosa sin guarda.

## 47

Porque el andamia-je reina por cierto desde hace tiempo, aunque ocultamente, y a través de su solicitar arrastra siempre más decididamente todo presente a la subsistencia, bajo el dominio esencial del andamiaje la cosa como cosa deviene desde hace tiempo siempre más carente de guarda. El andamia-je arrebatada en el arrebato de su engranaje, que por doquier asegura sólo la subsistencia solicitable, la cosa inicialmente no guardada en su esencia en el devenir sin guarda.

*En la esencia del andamia-je acaece el abandono de la cosa como cosa.*

La palabra “abandono” [*Verwahrlosung*] es tomada aquí literalmente, es decir: es dicha de una cosa antes pensada; pues: auténticamente pensada, ha sido dicha rectamente, y dicha auténticamente, ha sido pensada rectamente. Abandono no mienta aquí el deslizarse en el descuido, no significa la caída en el desorden. La palabra “abandono” ahora empleada no es ninguna injuria; no contiene juicio alguno de valor. Abandono de la cosa nombra lo que sucede en la esencia del andamia-je, que nos muestra la esencia de la técnica.

¿Qué acaece en el abandono de la cosa? ¿Qué ha acaecido ya cuando la cosa no puede aún cosar<sup>5</sup> como cosa?

Cosando la cosa acerca mundo y permanece mundo. Pero cuando la cosa, sin guarda, como está, no cosea, entonces queda rehusado mundo como mundo. En el abandono de la cosa acaece el rehúso de mundo.

Pero mundo es el aún oculto juego-de-espejo del cuarteto de cielo y tierra, mortales y

---

3. En el texto original se relaciona, como en muchos otros casos, términos de una familia de palabras, no reproducible en castellano, que crea un contexto de sentido: ‘Bestand’, que traducimos por subsistencia, y ‘Gegenstand’, objeto, sobre la raíz ‘Stand’, posición. [N. de la t.].

4. ¡sólo esto! ¿No acaece en el destino el quedar fuera de la esencia de la verdad?

5. Traducimos ‘dingen’ y ‘welten’ por los neologismos ‘cosar’ y ‘mundar’ intentando reproducir la construcción del verbo a partir de cosa y mundo. [N. de la t.].

divinos.

Mundo mundeá. Pero el mundar de mundo no es sólo no propiamente experimentado y correspondientemente pensado, sino que somos todavía del todo torpes para pensar el mundar de mundo puramente a partir de él mismo y corresponderle<sup>6</sup>. Por ello necesitamos ayudas. Éstas nos llevan por supuesto forzosamente a, en lugar de pensar el mundar de mundo a partir de él mismo en un modo de pensar que le

## 48

corresponda, representarlo desde otro. Este otro, a partir del cual ahora representando pensamos el mundar de mundo, no puede entretanto tampoco ser de nuevo del todo extraño a la esencia de mundo. Bien por el contrario, nos sucede que tomamos en ello este otro, a partir del cual comprendemos el mundar de mundo, como la esencia de mundo, mientras en verdad el mundar de mundo justamente es la esencia oculta de lo que incluimos en la caracterización del mundar de mundo. De este modo tomamos ahora a sabiendas un camino equivocado. Pero porque lo tomamos sabiéndolo, podemos a su debido tiempo regresar.

Mundo es el cuarteto de tierra y cielo, divinos y mortales. El juego-de-espejo de la intersección guarda todo lo que, cosando en él, entre los cuatro está presente y ausente en el uniente todo de su presenciar. Desde muy antiguo se llama al presenciarse de lo presente τὸ ἐόν, el ente; τὸ εἶναι el ser, a saber de los ἐόντα, del ente, el esse entium.

Mundo acaece, aclarándolo-guardán-dolo, el cosar de la cosa. Mundo guarda de este modo la esencia del presenciarse como tal. Mundo guarda mundando la esencia de lo que se esencia como el ser del ente.

Representamos ahora el mundo hacia el por nosotros conocido ser del ente. Así representado, el mundo es lo que guarda al ser en su esencia. Como el que de este modo guarda, el mundo es el guardar [*Wahrnis*] la esencia de ser. En lugar del guardar decimos también verdad [*Wahrheit*]<sup>7</sup>, pensando esta palabra fundamental más inicialmente desde el mundar de mundo.

El aún oculto juego-de-espejo en el cuarteto de tierra y cielo, divinos y mortales mundeá como mundo. El mundo es la verdad de la esencia de ser.

De este modo, ahora caracterizamos el mundo desde el respecto del ser. Mundo es, así representado, subordinado al ser, mientras en verdad la esencia de ser se esencia desde el oculto

---

<sup>6</sup> Evento

<sup>7</sup> Nuevamente un parentesco lingüístico, no reproducible en castellano, que indica la relación de sentido [N. de la t.].

mundar de mundo<sup>8</sup>. Mundo no es un modo del ser y tributario de éste.

49

Ser tiene esencia propia a partir del mundar de mundo. Ello indica que el mundar de mundo es el acaecer en un sentido aún inexperimentado de esta palabra. Cuando mundo tan sólo expresamente acaece, desaparece ser, pero con él también la nada en el mundar. Tan sólo cuando la nada desaparece en su esencia a partir de la verdad del ser en ésta, ha sido superado el nihilismo.

Pero mundo aún se rehúsa como mundo. Mundo aún se sustrae en su propia ocultación.

Permanecer oculto se dice en griego *λανθάνειν*. *Λήθη* es la ocultación. Mundo, rehusándose en su mundar, permanece oculto en tanto la procedencia esencial del ser. Mas mundo permanece en la ocultación (*Λήθη*) de modo que esta su ocultación otorga precisamente una inocultación<sup>9</sup>: la *᾿Αλήθεια*. Ésta es el aclarante abrigar del presenciarse de lo presente en la inocultación. El ente en su ser se esencia como presente a partir de la *᾿Αλήθεια*. En la inocultación de lo presente como tal, en la *᾿Αλήθεια* descansa y desde ella se despide el pleno reino esencial del destino del ser de todo ente.

La *᾿Αλήθεια* se dispone en el abrigar aclarador del presenciarse, se dispone a desplegar lo presente en lo destinal de su presenciar. La *᾿Αλήθεια* es el destino<sup>10</sup> del ser, como tal destino se ensambla la plenitud de la historia del ser en sus épocas. *᾿Α-λήθεια*, inocultación de lo presente como tal, pero se esencia sólo entonces y sólo mientras acaece como ocultación, *Λήθη*. Pues la *᾿Αλήθεια* no aparta la *Λήθη*. Inocultación no absorbe la ocultación, sino inocultación exige siempre ocultación y la confirma de este modo como la fuente esencial de la *᾿Αλήθεια*. Ésta se acoge a la *Λήθη* y se sostiene en ella. Y esto sin embargo de modo tan decidido, que hasta la *᾿Αλήθεια* misma como tal<sup>11</sup> tempranamente recae en la ocultación y a saber a favor de

50

lo presente como tal. Lo presente asume la primacía frente a aquello en lo que únicamente se esencia. Pues presenciarse, es decir durar aquí y al interior del claro de un abierto mundano, sólo

---

8. (Evento)

9. Desocultación

10. En el texto original se despliega un contexto de sentido a través de una familia de palabras en torno al verbo raíz 'schicken', enviar: 'sich schicken', disponerse, 'sich entschicken', despedirse, 'Geschick', destino, 'Geschickliche', destinal. [N. de la t.].

11. guarda, se rezaga – y conforme a ello tan sólo *ὁρθότης*

puede esenciarse en tanto acaece inocultación, sea ésta en ello expresamente experimentada y hasta representada o no. De hecho la *Ἀλήθεια* no se guarda expresamente en su propia esencia. Cae en la ocultación, *Λήθη*. La *Ἀλήθεια* ingresa en el olvido. Sin embargo éste de ninguna manera consiste sólo en que un representar humano no retenga algo en el recuerdo<sup>12</sup>, sino que olvido, el caer en la ocultación, acaece con la *Ἀλήθεια* misma a favor de la esencia de lo presente, que se presencia al interior de la inocultación. *Λήθη* es el olvido del guardar de la esencia del ser. De este modo la *Λήθη* es justamente la fuente esencial y procedencia esencial del reinar de cada modo de ser. La expresión “olvido del ser”, abreviadamente tomada y por ello fácilmente malentendida significa que la esencia del ser, el presenciarse junto con su procedencia esencial desde la *Ἀλήθεια* como evento de la esencia de ésta, cae<sup>13</sup> en la ocultación junto con la *Ἀλήθεια*. Con este caer en la ocultación se sustrae la esencia de la *Ἀλήθεια* y del presenciarse. En tanto se sustraen permanecen ellos<sup>14</sup> inaccesibles al percibir y representar humanos. Por ello el pensar humano no puede pensar en la esencia de la inocultación y del presenciarse en ella. De este modo el pensar humano, impotente con respecto al recuerdo<sup>15</sup>, ha olvidado de antemano la esencia del ser. Pero el pensar humano está en tal olvidabilidad de la esencia del ser, sólo porque esta esencia misma ha acaecido<sup>16</sup> como olvido, caída en la ocultación. Este evento reposa en que mundo, como el guardar de la esencia del ser, se rehúsa.

## 51

La seña de que tal rehúso acaece se oculta en el destino del ser, destino que se ensambla en las épocas del olvido del ser, de modo que estas épocas, precisamente como aquéllas de la desocultación del ente en su entidad, determinan la historia occidental europea hasta en el actual despliegue en totalidad planetaria. Éste es el presupuesto para que la lucha moderna por el dominio de la tierra se concentre en las posiciones de los dos poderes “mundiales” actuales.

Rehúso de mundo acaece como abandono de la cosa<sup>17</sup>. Rehúso de mundo y abandono de la cosa están en singular relación. Como tal relación son lo mismo, aunque no lo igual.

Pero ¿de qué modo acaece rehúso de mundo como abandono de la cosa? De modo que

---

12. ‘Erinnerung’, que traducimos aquí simplemente por recuerdo, tiene el sentido de ‘recuerdo interiorizante’. [N. de la t.]

13. permanece en ella

14. inmediatamente

15. ‘Andenken’, recordar, es evidentemente relacionado en el texto alemán con ‘Denken an’, pensar en [N. de la t.]

16. Olvidar la diferencia: abandono de cosa – rehúso de mundo

17. del presenciarse

el andamia-je se esencia. Solicita a todo presente como lo estable de los componentes de la subsistencia. Por consiguiente, solicitando la subsistencia, el andamia-je coloca todo presente en lo sin distancia. El andamia-je concierne al presenciarse de todo presente como tal. El andamia-je es con ello, en su esencia, el ser del ente en su destino extremo y probablemente acabado.

El andamia-je es la esencia de la técnica moderna. La esencia del andamia-je es el mismo ser del ente; no en general y desde siempre, sino ahora, puesto que se acaba el olvido de la esencia del ser. El evento de este acabamiento del olvido del ser determina en primer lugar la época, en tanto ahora el ser se esencia en el modo del andamia-je. Es la época del abandono acabado de la cosa a través del andamia-je. Pero mundo, que mundando acaece el cosar de la cosa, permanece oculto, aunque su ocultación precisamente otorga la inoculación de lo presente y de este modo el presenciarse, el ser del ente. El mundo es el ser mismo, custodiando la verdad de la esencia del ser y despidiendo ser a su destino.

## 52

El andamia-je es lo presente como tal en el modo del abandono de la cosa dominando enteramente: el ser mismo.

Mundo y andamia-je son lo mismo. Pero de nuevo: lo mismo nunca es lo igual. Lo mismo es tanto menos sólo la coincidencia indistinta de lo idéntico. Lo mismo es antes bien la relación de la diferencia. Mismo es lo que necesariamente se mantiene en esta relación que acaece, es decir es guardado, es decir custodiado y de este modo permanece contenido<sup>18</sup> en sentido estricto. Mundo y andamia-je son lo mismo y así recíprocamente contrapuestos hasta en lo extremo de su esencia.

Pero la contraposición de mundo y andamia-je no es oposición alguna sólo presente ante la mano y conforme a ello representable entre objetos presentes ante la mano. La contraposición acaece. Acaece en lo mismo, como lo esenciante del ser mismo. En tanto el andamia-je solicita todo presente a la subsistencia, pone el presenciarse de lo presente fuera de su procedencia esencial, de la *Ἀλήθεια*. El andamia-je, solicitando la subsistencia, hace dominar lo sin distancia. Todo rige igual. A lo in-diferente no importa ya si y cómo él mismo se presencia aún como inoculto ante otro, oculto.

El andamia-je, solicitando la subsistencia, hace caer la inoculación y su esencia en el pleno olvido. El andamia-je como esencia del ser pone el ser fuera de la verdad de su esencia, separa al ser de su verdad.

---

18. 'Verhalten', contenido, guarda parentesco con el anterior 'Verhältnis', relación [N. de la t.].

En tanto el andamia-je se esencia, el ser mismo se separa de la verdad de su esencia, sin poder jamás, sin embargo, en este se-pararse y alejarse<sup>19</sup> desprenderse de la esencia del ser [*Seyn*]. El guardar la esencia del ser, el mundo, se aparta en tanto se esencia el andamia-je, hacia el dominio de éste, que rehúsa mundo a través del abandono de la cosa.

De este modo, en la esencia y el reinar del andamia-je es retenido el advenimiento del mundar de mundo. Mas este evento de la retención de mundo

## 53

sostiene<sup>20</sup> precisamente una oculta lejanía con respecto al mundar de mundo<sup>21</sup>.

En el andamia-je como acabado destino del olvido de la esencia del ser brilla de manera inaparente un rayo del lejano advenimiento de mundo. En tanto mundo rehúsa su mundar, no sucede nada de mundo, sino que rehúso irradia la elevada cercanía de la más lejana lejanía de mundo.

Mundo y andamia-je son lo mismo. Son en forma diferente la esencia del ser. Mundo es la guarda de la esencia del ser. Andamia-je es el acabado olvido de la verdad del ser. Lo mismo, la esencia en sí diferente del ser, es desde sí en una contraposición y a saber, de modo que mundo se separa ocultamente en el andamia-je. Pero el andamia-je, no sólo se aleja del oculto mundar de mundo, sino que reduce, solicitando todo presente a la subsistencia, al mundo con el acabamiento del olvido de su mundar. Reduciendo<sup>22</sup> de este modo, el andamia-je acecha a la verdad de la esencia del ser con el olvido. Este acechar es el auténtico colocar, que acaece en la esencia del andamia-je. En este acechar<sup>23</sup> tan sólo descansa ese colocar del andamia-je, que en el modo del solicitar de la subsistencia coloca todo presente en el abandono de la cosa. La íntima esencia del colocar, como la que se esencia el andamia-je, es el caracterizado acechar.

En el antiguo alto alemán acechar [*nachstellen*] se dice: fara. El colocar, reunido en sí como acechar, es el peligro [*Gefahr*]. El rasgo fundamental de la esencia del peligro es el acechar. En tanto el ser, como andamia-je, acecha a sí mismo con el olvido de su esencia, el ser [*Seyn*] como ser [*Seyn*] es el peligro de su propia esencia. El ser

---

19. El texto despliega una familia de palabras en torno a la raíz 'setzen', poner, sin equivalente en castellano, sólo traducible a través de sinónimos: 'heraussetzen', poner fuera; 'ent-setzen', separar; 'absetzen', alejar; 'wegsetzen', apartar; y luego 'zusetzen', reducir; 'nachsetzen', posponer, 'durchsetzen mit', entremezclar con [N. de la t.].

20. Nuevamente en torno al verbo raíz 'halten', tener, sostener, se juegan en el texto otros términos de la familia de palabras como 'vorenthalten', retener, y 'unterhalten', sostener, mantener [N. de la t.].

21. sólo posible mientras andamia-je sea el evento

22. puesta la mira en el mundo demasiado unilateralmente

23. la palabra empleada aquí de modo diferente que en la teoría y consideración, aunque no sin referencia de ésta a aquélla

[*Seyn*], pensado desde la esencia del andamia-je y en el respecto del rehúso de mundo y

54

abandono de la cosa, es el peligro<sup>24</sup>. El ser [*Seyn*] es en sí, desde sí para sí, sencillamente el peligro. Como el acechar, que acecha a su propia esencia con el olvido de esta esencia, el ser [*Seyn*] como ser [*Seyn*] es el peligro. Esta esencia del peligro es el modo como lo mismo, mundo y andamia-je, como lo esenciante del ser [*Seyn*] cada vez diferente, se separa de sí mismo, en tanto se acecha. Todavía nos es extraño el pensamiento de que el ser [*Seyn*] en sí se esencie como el peligro de sí mismo y porque extraño, también demasiado fácilmente malinterpretable. Pues pensamos lo dicho conforme a su esencia tan sólo cuando consideramos esto: el ser [*Seyn*], pensado a partir de la esencia del acechante andamia-je, de ningún modo es dotado del carácter de ser peligroso, sino viceversa: el ser [*Seyn*], que hasta el presente se despliega en la metafísica a partir de la idea, pertenece, según su esencia actualmente oculta, a lo que ahora domina al ser [*Seyn*] como el peligro.

El peligro es el en sí reuniente acecharse, en tanto el cual el andamia-je, en el modo del abandono de la cosa del mundo que se rehúsa, acecha con el olvido de su verdad.

La esencia de la técnica es el andamia-je. La esencia del andamia-je es el peligro. El ser [*Seyn*] es en su esencia el peligro de sí mismo. Sólo porque el peligro es de tal suerte, el peligro es en sí a la vez la peligrosidad para el pensar humano del ser. La zona de esta peligrosidad del peligro, por la que el pensar tiene que pasar para experimentar la esencia del ser [*Seyn*] es lo que en otro lugar y anteriormente fue nombrado el extravío [*die Irre*], con la advertencia de que el extravío no es un acto fallido del conocer sino pertenece a la esencia de la verdad en el sentido de la inocultación del ser. La esencia del extravío descansa en la esencia del ser [*Seyn*] como el peligro.

Lo más peligroso del peligro consiste en este respecto en que el peligro se oculta

55

como el peligro que es. Acechando a la esencia del ser, el andamia-je disimula su esencia de peligro. De allí viene que no percibamos de inmediato y por largo tiempo de ningún modo, y si alguna vez sólo difícilmente, esta esencia del ser [*Seyn*] de esenciarse en sí como el peligro de la verdad de su esencia.

---

24. viceversa

Todavía no experimentamos el peligro como tal. No experimentamos el andamia-je como el peligro. No experimentamos el andamia-je como la esencia del ser que se acecha y en ello se disimula. No experimentamos, al interior de la referencia al ser que nos domina, en el ser mismo su esencia de peligro, a pesar de que el ente está por doquier entremezclado con peligros y penurias. En lugar de remitirnos al peligro en la esencia del ser, los bienes y estrecheces nos tornan justamente ciegos con respecto al peligro, cuyo aspecto más peligroso descansa en que no se muestra como el peligro. Pareciera que el ser mismo fuera no peligroso y en sí carente de peligro; pues para unos el ser es aún y sólo el concepto más general y vacío; y ¿qué es entonces más inofensivo que un concepto vacío? Para otros el ser es lo mismo que el máximo ente del ente, que Dios<sup>25</sup>.

El peligro, como el que acaece la esencia del andamia-je en el dominio de la técnica, asciende al máximo cuando en medio del único peligro, por doquier y sólo se difunde lo no peligroso en la figura de las numerosas estrecheces casuales.

Como consecuencia de cada peligro rodea una penuria. Penuria apremia. Constríñe a lo perplejo, fuerza a lo sin salida. Donde evidentemente *el* peligro se oculta, allí se encubre también *la* penuria. Por ello la penuria no es experimentada como tal. Se tropieza con diversas penurias y tribulaciones. Se las allana y aminora de caso en caso desde un primer altruismo, que en discreto operar no omite medio alguno y así mitiga

## 56

el diverso dolor y apacigua penurias. No obstante, no se atiende a *la* penuria. Con referencia a *la* penuria, domina en medio de la extrema penuria del sumo peligro la carencia de penuria. En verdad, aunque de modo encubierto, la carencia de penuria es la auténtica penuria.

Todos tienen penurias. Nadie se encuentra en *la* penuria; pues *el* peligro no parece subsistir. ¿Hay señales en las que podamos advertir *la* penuria, el dominio de la carencia de penuria? Hay indicios. Sólo que no atendemos a ellos.

Cientos de miles mueren en masa. ¿Mueren ellos? Sucumben. Son derribados. Devienen piezas de un depósito de fabricación de cadáveres. ¿Mueren? Son discretamente liquidados en campos de exterminio. Y aún sin tal cosa –millones están en la miseria ahora en China, pereciendo de hambre.

Pero morir significa resolver [*austragen*] la muerte en su esencia. Poder morir significa

---

25. Pero supuesto que Dios fuera, a saber, no el ser [*Seyn*] mismo, sino el máximo ente, ¿quién podría osar ahora decir que este Dios así representado fuera *el* peligro para el ser [*Seyn*]?

ser capaz de esta resolución. Somos capaces de hacerlo cuando nuestra esencia desea la esencia de la muerte.

Sin embargo, en medio de las innumerables muertes permanece disimulada la esencia de la muerte. La muerte no es la vacía nada, ni tampoco sólo el tránsito de un ente a otro. *La muerte pertenece al ser ahí del hombre acaecido desde la esencia del ser [Seyn]*. Así ella abriga la esencia del ser [Seyn]. La muerte es la más elevada montaña<sup>26</sup> de la verdad del ser [Seyn] mismo, la montaña, que en sí abriga la ocultación de la esencia del ser [Seyn] y reúne el abrigo de su esencia. Por ello el hombre es capaz de la muerte sólo y recién cuando el ser [Seyn] mismo, desde la verdad de su esencia, apropia la esencia del hombre en la esencia del ser [Seyn]. *La muerte es la montaña del ser [Seyn] en el poema del mundo*. Ser capaz de la muerte en su esencia significa: poder morir. Tan sólo los que pueden morir son los mortales en el sentido fundamental de esta palabra. Masivas penurias de innumerables muertes horrorosamente sin morir –y no obstante la esencia de la muerte ha sido disimulada al hombre. El hombre no es aún el mortal.

## 57

Inmensos sufrimientos se deslizan y avanzan furiosamente sobre la tierra. Asciede siempre todavía la marea del sufrimiento. Pero la esencia del dolor se oculta. El dolor es el desgarró, en el que el plano del cuarteto del mundo está inscripto. De este plano lo grande recibe esa magnitud que es demasiado grande para el hombre. En el desgarró del dolor guarda su durar lo elevadamente otorgado. El desgarró del dolor arranca velado andar del favor hacia un inusual advenimiento de la benevolencia. Por doquier nos apremian innumerables e inmensos sufrimientos. Pero estamos sin dolor, no apropiados a la esencia del dolor.

Circula un espantoso empobrecimiento. El ejército de los pobres crece y crece. Pero la esencia de la pobreza se oculta. En ella acaece que lo simple y suave de todo lo esencial inaparentemente deviene la propiedad, donde las cosas de un mundo otorgado desean habitar.

La muerte, la montaña del ser [Seyn], el dolor, el plano del ser [Seyn], la pobreza, la liberación a la propiedad del ser [Seyn] son características en las que el peligro hace advertir que en medio de enormes indigencias falta *la* indigencia, que *el* peligro no *es* en tanto peligro. El peligro se oculta, en tanto se disimula a través del andamia-je. Éste mismo, por su parte, se vela en lo que él hace esenciarse, en la técnica. A ello también obedece el que nuestra relación con la esencia de la técnica sea tan singular. ¿Hasta qué punto es singular? Porque la esencia

---

26. En el texto alemán ‘Gebirg’, que traducimos por montaña, guarda relación con ‘bergen’, abrigar, en el sentido de abrigo [N. de la t.].

de la técnica no sale a luz como el andamia-je, su esencia como el peligro, ni éste no como el ser [*Seyn*] mismo, por ello malinterpretamos por doquier aún la técnica justamente ahora, donde todo sin embargo es llevado adelante más y más por fenómenos y efectos de la técnica. Pensamos sobre ella demasiado corta o precipitadamente.

Ahora podríamos estar tentados a replicar sin más a lo que fue discutido sobre la técnica, sobre el andamia-je y el peligro: que la técnica sea un peligro se proclama hoy en todas partes bastante encarecidamente y en voz alta. Muchos van ya más lejos en el

58

juicio. Se afirma que la técnica es funesta para la alta cultura; pues rebaja todo a la mera civilización. Se dice que la técnica es la catástrofe del mundo moderno, cuyo seguro ocaso es computado a partir del incontenible dominio de la técnica.

Tales juicios son hoy ora proclamados con vehemencia y advertidoramente, ora expresados con vacilación y desaliento. Determinan de diversas maneras el opinar corriente sobre la técnica, a pesar de que al mismo tiempo y ávidamente se persiga el más reciente progreso de la técnica, tal vez se tenga hasta que correr detrás. Pero no es que aquí juicio y actitud en relación con la técnica se contradigan y que la contradicción pudiera valer como objeción. ¿Qué no se contradice en nuestro ser ahí y es a pesar de ello real, tal vez más real que lo lisamente consecuente? Atendemos ahora en los mencionados juicios sobre la técnica sólo a cómo la representan. No la consideran en el respecto de su esencia y procedencia. La consideran más bien desde la intención de su efecto con referencia a todo lo real, que se piensa que acontece por sí fuera del ámbito esencial de la técnica: la cultura, la política, la moralidad, la religión. Se comprueba cómo la técnica, supuestamente algo real entre otros, concierne a lo real restante. Se la persigue en cómo provoca a lo real restante, cómo lo coloca, acomete con suministro [*Gestellung*] y en ello promueve y desfigura en beneficio o perjuicio. Se considera la técnica técnicamente. Este modo de consideración corresponde por cierto a ella; se subordina ya al poder de la evaluación técnica. Mas por ello el juzgar técnico tampoco alcanza nunca la esencia de la técnica. La alcanza tan poco que hasta obstruye por anticipado el camino hacia su ámbito esencial. Las mencionadas posiciones nunca han considerado la esencia de la técnica. Porque sus enunciados no hablan desde allí, los juicios permanecen externos. Por ello no da resultado que se excre la técnica como

59

algo funesto o se la alabe como el mayor progreso de la humanidad y se la anuncie como la salvación del hombre. La actitud con respecto a la técnica permanece confusa y por ello polifacética. Sin osar el paso del pensar, que exponga nuestra esencia humana a la esencia de la técnica (no sólo a su manejo y utilización), se sofoca de caso en caso, de situación en situación a través de las discrepancias. Y exactamente a través de este sofocamiento se pierde la posibilidad a la que en el fondo se aspira, controlar la técnica a través del hacer humano y conducirla con dignidad humana. Pero ¿cómo ha de acaecer esto alguna vez, en gran estilo, humanamente y en un sentido histórico, cuando ni siquiera se toma seriamente la pregunta por la esencia de la técnica y su relación esencial con la esencia humana? Mientras no advirtamos en lo mínimo que tan sólo pensadamente tenemos que abrir y andar el ámbito esencial de la técnica, para luego al interior de este espacio esencial tratar y reflexionar expresamente de modo técnico, no podremos alcanzar decisiones adecuadas sobre ella.

Pero se dan, por cierto, teorías sobre la técnica que afirman que no es algo malo ni bueno. Se dice que es neutral; todo dependería de lo que el hombre realice con ella y haga de ella; todo obedecería a si el hombre está en condiciones de mantenerla en mano y estar dispuesto a subordinarla a objetivos más elevados; todo se decidiría a partir de que el hombre fuera capaz o no de dominar la técnica moral y religiosamente.

A esta posición nadie negará la seriedad de la responsabilidad. Y no obstante –aun esta consideración piensa a la técnica tan poco en su esencia como las posiciones anteriormente mencionadas; pues quien da la técnica por algo neutral, tan sólo representa a ésta como un instrumento, con el cual otra cosa es efectuada y solicitada. Quien toma a la técnica como algo neutral, la representa

## 60

nuevamente sólo de modo instrumental, es decir, técnico. Por cierto en lo técnico no consiste su esencia sino sólo se oculta.

La esencia de la técnica no es ella misma nada técnico. Desde luego, aquellos para quienes la técnica rige como algo neutral suscitan la capciosa apariencia de que precisamente ellos la considerarían de modo objetivo, cuando no hasta en sí, a saber, libre de toda valoración. Sin embargo esta apariencia engaña. Se quiera tener la técnica por algo diabólico, por algo divino o por algo neutral, en todo este representar y valorar se ha convenido por anticipado y sin saberlo en que la técnica es un medio para un fin. La técnica tomada como un medio ha sido puesta en mano del hombre. La técnica representada como medio rige para algo real

entre otros muchos reales. Quien toma la técnica como un medio, a sabiendas o sin saberlo parece, por cierto, apreciarla en todo caso positivamente y realizar una digna confrontación con ella. En verdad la técnica, donde rige instrumentalmente como medio o acaso instrumento es, sin embargo, depreciada en su esencia. Rige como algo entitativo entre muchos otros entes, mientras sin embargo en ella y como tal el ser mismo se esencia. Cuando, por el contrario, un pensamiento intenta experimentar la esencia de la técnica en la reinante reunión de un colocar universal, es decir, en el andamia-je por pensar así, entonces se encuentra por cierto en tal pensar la reivindicación inexpressa de apreciar la esencia de la técnica de un modo que en medio del pensar actual ya casi no puede ser superado. Las opiniones habituales sobre la técnica de ninguna manera están mencionadas aquí para computarles de que omiten el pensar, o para censurar que nunca alcanzan la esencia de la técnica, o acaso para refutarlas como juicios erróneos. El opinar dominante sobre la técnica, en muchas variantes e históricamente necesario, ha sido ahora mencionado únicamente para que se torne claro cómo el dominio de la esencia de la técnica incluye en su arrebató también y justamente el representar humano sobre ella.

## 61

Este poder esencial de la técnica no descansa en primer lugar en el efecto de máquinas de alta frecuencia, sino en que ella presenta en primer lugar y la mayoría de las veces sólo técnicamente al representar humano. La esencia de la técnica, el andamia-je, ejerce su propio disimulo.

Se es entregado a este disimularse del andamia-je también donde a veces se percibe oscuramente y por un instante se admite claramente que la técnica hace mucho tiempo se ha sustraído al mero empleo como medio, que antes bien la técnica misma viceversa arrastra al hombre tras de sí como su instrumento, sea que el hombre siga ciegamente a este arrastre, sea que se esfuerce incesantemente en dirigir la técnica según su efecto a lo saludable y provechoso. El hombre ha sido entregado al misterioso ocultarse de la esencia de la técnica también donde se reconoce que la técnica al fin es más y otra cosa que un medio en la mano del hombre.

Mas la técnica no es al fin tan sólo un mero instrumento más, sino que desde su comienzo esencial nunca ha sido un medio en mano del hombre. Se ha sustraído por anticipado al tratamiento como medio, aunque la apariencia diaria del producir y obrar técnico pretenda otra cosa.

Sin embargo, cuando aquí y allá se vislumbra confusamente que la técnica, en verdad, podría ser otra cosa que un medio, uno se saca de la esfera de una oscura afluencia sólo con ayuda

de palabras altisonantes pero impensadas, que ha acometido la esencia humana desde la esencia de la técnica. Se dice que la técnica es algo demoníaco. Se dice que esto demoníaco de la técnica llevaría el querer y proceder humano a un trágico enredo. No se debiera, en un tiempo tan indigente como el nuestro, extraer palabras procedentes del lenguaje de una época de gran pensamiento, donde precisamente lo elevadamente pensado y sólo esto aclaraba y guardaba el ámbito de aparición de los dioses, de los *δαίμονες* y del destino, de la *τύχη*. El perplejo espanto ante lo

## 62

supuestamente demoníaco de la técnica y sus supuestas trágicas consecuencias es, en verdad, la angustia ante el pensar que considera lo que *es*, pensar que busca sobriamente sus sendas hacia lo por pensar fuera de las habilidades y sagacidad del intelecto, pero también fuera de la sentimentalidad. La técnica no es en su esencia un medio para un fin, ni es ella misma un fin. Su esencia reina fuera del ámbito de fin y medio, ámbito que es determinado por el obrar causal y de este modo se delimita como el ámbito de lo real<sup>27</sup>. La técnica de ningún modo es en su esencia algo real al lado de otros reales. Es el oculto rasgo fundamental de la realidad de todo lo ahora real. El rasgo fundamental de la realidad es la presencia. El presenciarse pertenece a la esencia del ser mismo. La esencia de la técnica es el ser [*Seyn*] mismo en la figura esencial del andamia-je. Pero la esencia del andamia-je es *el peligro*. Mas pensemos claramente: el andamia-je no es el peligro porque es la esencia de la técnica y porque pueden salir de la técnica efectos amenazantes y peligrosos. El peligro es el andamia-je no como técnica sino como el ser [*Seyn*]. Lo esencial del peligro es el ser [*Seyn*] mismo, en tanto acecha a la verdad de su esencia con el olvido de su esencia. Porque la esencia de la técnica no es nada menos que el ser [*Seyn*] mismo, por ello la esencia de la técnica es nombrada con el extraño nombre de “el andamia-je” [*“das Ge-stell”*].

Después de haber considerado en algunos rasgos la cuestión, la esencia de la técnica como el ser del ente actual, se puede también decir brevemente algo sobre el nombre para esta esencia de la técnica, sobre la palabra “*Ge-stell*”.

La palabra “colocar” [*stellen*] corresponde al griego *θέσις*, supuesto que pensemos *θέσις* al modo griego. ¿Qué significa en este caso pensar “al modo griego”? Significa: atender a qué claro de la esencia del ser [*Seyn*], de qué modo, ha reivindicado al ser ahí de los antiguos griegos; significa considerar por anticipado en qué destino de

---

27. En el texto original ‘wirken’, obrar, es evidentemente relacionado con ‘wirklich’, real, cuyo parentesco lingüístico no se reproduce en castellano, creando un contexto de sentido [N. de la t.].

inocultación del ser se encontraban los griegos; pues conforme a la reivindicación de este destino habló su lengua y habla cada palabra de esa lengua. Tal atender a lo griego es algo más difícil que el ejercicio de filología clásica. Por ello tal atender está más expuesto al extravío que esta ciencia. Pensar al modo griego no significa: regirse meramente según las teorías de la filología clásica. Si significara sólo esto, entonces correríamos el peligro de entregar el pensar y aquello suyo por pensar a un representar historiográfico, que como ciencia vive de no conocer sus capciosos presupuestos. ¿Qué dice la palabra *θέσις* cuando pensamos al modo griego? *θέσις* significa: colocar [*stellen*]. Este colocar corresponde a la *Φύσις*, de modo que se determina a partir de la *Φύσις* al interior de su ámbito y hacia ella. Ello indica que en la *Φύσις* misma se oculta un cierto carácter de *θέσις*. En el mundo griego, a través de las palabras *φύσει* y *θέσει* se expresa una diferencia principal. Conciérne al modo como algo presente se presencia como tal. La diferencia afecta al presenciarse de lo presente, es decir al ser. *θέσει*, *θέσις* ha sido pensada, según ello, en referencia al ser. Así, se anuncia ya en la primera época de la historia del ser la relación de ser y colocar. Si advertimos esto, entonces, por anticipado ya no puede extrañar cuando una vez en una época siguiente el ser acaece según el modo de un colocar en el sentido del andamia-je, donde tenemos que pensar, lo que se ha de encarecer siempre de nuevo, andamia-je [*Ge-stell*] de modo correspondiente a vegetación [*Ge-wächs*] y, a saber, vegetación como la reunión del crecimiento; andamia-je: la reunión del colocar en el sentido del caracterizado acechar y solicitar<sup>28</sup>. No es extraño que la esencia del ser alcance una relación esencial con el colocar, sino sólo que durante siglos nunca se haya preguntado por estas relaciones. ¿En qué sentido y de qué modo se muestra ya tempranamente en el destino del ser, que en el ser, es decir en la *Φύσις* se esencie un carácter de *θέσις*?

*Φύσις* dice: el surgir que se aclara a partir de sí, que surgiendo trae-delante algo presente desde la ocultación a la desocultación. *Φύσις* es el traer-aquí-delante que surge

---

28. En el texto original se juega una familia de palabras en torno al verbo 'stellen', colocar, poner, sin correspondencia en castellano, que crea un contexto de sentido: 'Ge-stell', que traducimos por 'andamia-je', 'nachstellen', posponer, acechar, 'bestellen', encargar, hacer venir, 'vorstellen', representar, 'zustellen', entregar, y más adelante 'herstellen', poner aquí, fabricar, 'beistellen', colocar juntamente, 'auf-stellen', exponer. De modo semejante en torno al verbo 'wachsen', crecer, 'Gewächs', vegetación, vegetal, 'Wachstum', crecimiento [N. de la t.].

aclarando a partir de sí. No podemos sin embargo mentar aquí la palabra “traer aquí delante” [*hervorbringen*]<sup>29</sup> en el significado aproximado y demasiado corriente que no parece necesitar de una aclaración. Antes bien tenemos que pensar el traer-aquí-delante [*Her-vor-bringen*] estrictamente en la dimensión unitaria, que está dispuesta a través de ocultación (*Ἀθήθῃ*) y a través de desocultación (*Ἄ-λήθῃ*), ambas entre sí esencialmente relacionadas, es decir guardándose alternativamente en su esencia. Traer-aquí-delante [*Her-vor-bringen*], en el sentido de la *Φύσις*, pensado al modo griego significa: traer desde la ocultación delante a la desocultación. Este traer mienta: hacer llegar y presenciarse algo a partir de sí<sup>30</sup>. Sólo cuando *Φύσις* reina, *θέσις* es posible y necesaria. Pues sólo cuando se presencia algo traído a partir de un traer-aquí-delante, puede sobre tal presente (por ej. roca) y a partir de este presente (roca) a través de un colocar humano, *θέσις*, ser puesto otro presente (una escalera de piedra y sus escalones) entre lo ya presente (la roca crecida y el suelo). Esto presente (la escalera de piedra) se presencia en el modo de lo que deviene estante a través del colocar humano (*θέσις*), el producir [*Herstellen*]. *El θέσει que está aquí se esencia de otro modo que el φύσει traído aquí delante*. Sin embargo, es natural representar aún al traído en la *Φύσις* aquí y delante y así presente como algo que está-aquí. Lo traído delante en la *Φύσις* está aquí en lo desoculto no a través de un traer aquí humano<sup>31</sup>, sino a través del traerse aquí delante a partir de sí. El traer en el modo de la *Φύσις* es ahora el colocar junto [*Beistellen*] a partir de sí, un colocar que expone a partir de sí algo presente en la desocultación. *Φύσις*, exponer a partir de sí en lo desoculto, es

hacer presenciarse de lo presente en la desocultación<sup>32</sup>. Hacer presenciarse de presente es ser del ente. De este modo, se muestra tempranamente la *Φύσις*, el llevar-aquí-delante que surge a partir de sí, en el carácter de un colocar, que no es una producción humana, muy por el contrario aporta algo presente como tal al pro-ducir y re-presentar humano, en el que se da al mismo tiempo inocultación a disposición humana, por lo tanto llevando y dando un abrigo entrega a la desocultación. Pero este colocar, el hacer durar y abrigo que trae-aquí-delante a partir de sí, no tiene aún nada de los rasgos que muestra la esencia del ser en ese destino que lo acaece como

---

29. Una familia de palabras en torno al verbo raíz ‘bringen’, traer, despliega un contexto de sentido, que les otorga un sentido más originario que el usual: ‘vor-bringen’, traer delante, manifestar; ‘her-vor-bringen’, traer-aquí-delante, producir; ‘an-bringen’, traer [N. de la t.].

30. Λόγος: ‘Zum Vor-liegen-bringen’, traer-a hallarse-delante, ‘vor-liegen-lassen’, hacer hallarse-delante

31. ποιήσις

32. “traer-cerca”; durar el “pre-senciarse”

el andamia-je<sup>33</sup>. No obstante se esencia el colocar según el modo del andamia-je que acecha-solicita desde una oculta procedencia –y en un parentesco esencial con el colocar en el sentido de la Φύσις.

La palabra andamia-je nombra la esencia de la técnica. La técnica se esencia según el modo del solicitar y acechar, no porque el procedimiento técnico construya y utilice aparatos, que se nos aparecen como “armazones” [*Gestelle*] en el sentido de varillaje y utilería. La esencia de la técnica lleva el nombre andamia-je, porque el colocar [*stellen*] nombrado en el andamia-je [*Ge-stell*] es el ser mismo, el ser [*Seyn*] sin embargo al comienzo de su destino se aclaró como Φύσις, como el entregar [*Zu-stellen*] que trae-aquí-delante surgiendo desde sí. De esta esencia del ser [*Seyn*], a partir de la Φύσις, lleva el ser [*Seyn*], que se esencia como andamia-je, su nombre en feudo.

La genealogía esencial del andamia-je como esencia de la técnica alcanza y muestra la procedencia esencial del destino del ser occidental-europeo y hoy planetario desde la Φύσις, en la que habla la inocultación del presenciarse como esencia inicial oculta del ser. Esta reivindicación ya no llega al silencio desde la época temprana de lo griego. Ha hablado por último en lo que Nietzsche expresa como la voluntad de poder,

66

que se esencia en el eterno retorno de lo igual. Lo que el pensador dice del ser no es su parecer. Lo dicho es el eco de la reivindicación que habla a través de él, como la que el ser [*Seyn*] mismo se esencia, en la que se lleva al lenguaje.

Ser un eco es más difícil y por ello más insólito que tener pareceres y representar puntos de vista. Ser un eco, es el sufrir del pensar. Cuya pasión es la serena sobriedad. Es infinitamente más difícil porque más amenazada que la muy invocada objetividad de la investigación científica. Ser un eco, a saber, de la reivindicación del ser, exige un cuidado del lenguaje, del cual desde luego el estilo de lenguaje técnico-terminológico de las ciencias no puede saber nada. La internacionalidad del lenguaje científico es la más fuerte prueba de su falta de suelo y de patria, lo que de ninguna manera quiere decir que el arraigo y lo nativo del lenguaje sea en lo mínimo ya otorgado y determinado o acaso fundado meramente a través de lo nacional. Lo nativo de un elevado lenguaje prospera sólo en el ámbito de la inquietante reivindicación de la calma esencial en la esencia del ser [*Seyn*].

El nombre andamia-je dice, atribuido a la técnica y oído de ella pensando, que su esencia

---

33. ¡equivoco!

determina una época del ser [*Seyn*], porque su esencia, el colocar, descansa en el destino inicial del ser [*Seyn*] (Φύσις-Θέσις). La Θέσις, el colocar, oculta en la esencia de la Φύσις en época temprana del destino del ser [*Seyn*], en época más tardía del destino moderno del ser llega expresamente al lenguaje, donde Kant, eco puro de la reivindicación del ser del ente que le concierne, expresa la esencia del ser como “posición absoluta”, como el ser puesto y colocado de lo objetivo, es decir, de lo presente<sup>34</sup>.

Andamia-je expresado como nombre pensado de la esencia de la técnica y no nombrado superficialmente como la palabra por demás habitual, con el tono disonante

67

de lo adverso, dice: la técnica no es un mero producto de la cultura ni un mero fenómeno de la civilización. Según su esencia, la técnica es la reunión desde sí reinante del colocar en el sentido del solicitar de todo presente a la subsistencia. Pero el rasgo fundamental del colocar que solicita se esencia en ese acechar, como el que el ser [*Seyn*] mismo acecha a su propia esencia con el olvido de esa esencia<sup>35</sup>. El ser mismo se esencia en tanto se aparta de su esencia, en tanto se vuelve a esta esencia con el olvido de la suya.

---

34. ¿Pero puesto por quién? ¿Sujeto del hombre? ¿Con qué derecho?

35. ¿Por qué? ¿Cómo pensar a partir del evento?

## Glosario

ἀλήθεια: verdad  
δαίμονες: divinidades inferiores, dioses tutelares  
τὸ ἐόν: el ente  
τὸ εἶναι: el ser  
ἐόντα: entes  
λόγος: palabra, lenguaje, razón, fundamento  
θέσις: acción de colocar, costumbre, convención  
θέσει: por costumbre, por convención  
λανθάνειν: estar oculto  
Λήθη: olvido  
ὀρθότης: exactitud, corrección  
ποίησις: creación  
τύχη: fortuna, azar  
Φύσις: naturaleza  
φύσει: por naturaleza

### NOTA:

Para pensar *Die Gefahr* hay otros textos de Martin Heidegger que pueden ayudar a meditar y a trabajar sobre esta conferencia:

- *Die Kehre*. Alción Editora. Córdoba.
- *La experiencia del pensar*. Ediciones del Copista. Córdoba.
- *La pregunta por la técnica*. Editorial Universitaria de Chile (Con prólogo de Francisco Soler y Jorge Acevedo).
- *¿Qué significa pensar?* Editorial Trotta.
- *Nietzsche*. Tomo I y II. Editorial Destino. Barcelona.
- *Los himnos de Hölderlin «Germania» y «El Rin»*. Traducción de la Dra. Carolina Merino Riofrío (Supervisada por la Dra. Dina V. Picotti C.).
- *La Cosa (Das Ding)*. En *Conferencias y artículos*. Ediciones del Serbal.

# FUNDACIÓN CENTRO PSICOANALÍTICO ARGENTINO

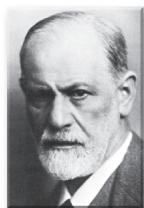
## Coordinación general: Rogelio Fernández Couto

Dirección de Enseñanza: Pablo Vilar. Coordinadores: Gabriela Capace, Alicia Ciampa, María Cecilia Gelpi, Alejandro Grossi, Mercedes López Bustos, Federico Peris, Martín Rainero, Gabriela Torres, Nora Torres.

### SEMINARIO CENTRAL 1983 - 2012

# Das Ge-Stell

## Capitalismo & ciencia: la segregación



- ¿Y qué es, finalmente, el *Ge-Stell*?
- ¿El fin del *lógos*?
- Jean-Claude Milner: “El habla política sufre los efectos del hecho de que el universo de la ciencia sea ilimitado, de que el mercado sea ilimitado; por eso, una vez más, no puede jactarse de ningún dominio.”
- La “profecía” de Jacques Lacan: el Holocausto fue sólo una muestra de lo que vendrá.
- Martin Heidegger y su definición de Hitler: “El primer empleado”.
- Jacques Lacan: “El rechazo de la segregación está naturalmente en el principio del campo de concentración.”
- La metamorfosis de la ciencia en técnica: el discurso capitalista.
- Martin Heidegger: “Así, pues, donde domina lo dis-puesto, hay, en el sentido más elevado, *peligro*.”
- Jacques Lacan tenía razón cuando en “*Televisión*” invocó al psicoanálisis como salida del discurso capitalista.
- La lectura de Jorge Jinkis de *Das Ge-Stell* en la *Revista Conjetural* N° 52.
- Se ha producido tal amalgama entre el sujeto del cogito y la voluntad de poder que ésta ya no puede ser regulada.
- La lectura de Slavoj Žižek de la frase de Martin Heidegger: “Primero hemos de apelar a alguien capaz de infundir terror en nuestro *Dasein*.”

A cargo de panelistas invitados y miembros directivos de la Fundación

LA BIBLIOGRAFÍA SE ENTREGARÁ EN FORMA GRATUITA

---

**LUNES 15, 22, 29 DE OCTUBRE Y 5 DE NOVIEMBRE | 20:00**

---

**ACTIVIDAD CON ENTRADA LIBRE Y GRATUITA**

SE OTORGARÁN CERTIFICADOS DE ASISTENCIA

**Lugar: ASOCIACIÓN CULTURAL ARMENIA. Armenia 1366 (Entre J. A. Cabrera y Cnel. Niceto Vega)**

**INFORMES E INSCRIPCIÓN DE 9:00 A 22:00 EN LOS TELÉFONOS: 4822-4690, 4823-4941 Y 4821-2366. E-mail: [fcpa@fcpa.org.ar](mailto:fcpa@fcpa.org.ar)**

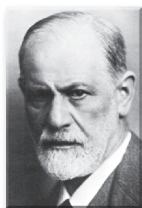
**FUNDACIÓN CENTRO PSICOANALÍTICO ARGENTINO**  
**Coordinación general: Rogelio Fernández Couto**

Dirección de Enseñanza: Pablo Vilar. Coordinadores: Gabriela Capace, Alicia Ciampa, María Cecilia Gelpi, Alejandro Grossi, Mercedes López Bustos, Federico Peris, Martín Rainero, Gabriela Torres, Nora Torres.

**SEMINARIO CENTRAL**  
**1983 - 2012**

# Das Ge-Stell

**Capitalismo & ciencia: la segregación**



**PANELISTAS INVITADOS:**

**Edgardo Albizu - Ricardo Álvarez - Ricardo Bianchi**

**Esteban Bieda - Raúl Cerdeiras - Oscar del Barco - Carlos Faig**

**Mónica Giardina - José Grandinetti - Eduardo Grüner**

**Esteban Ierardo - Alejandro Kaufman - Alejandro Lezama**

**José Milmaniene - Hugo Mujica - Ariel Pennisi**

**Dina V. Picotti C. - Leandro Pinkler - Alberto Sladogna**

**Raúl A. Yafar - Pablo Williams - Diego Zerba**

LA BIBLIOGRAFÍA SE ENTREGARÁ EN FORMA GRATUITA

---

**LUNES 15, 22, 29 DE OCTUBRE Y 5 DE NOVIEMBRE | 20:00**

---

**ACTIVIDAD CON ENTRADA LIBRE Y GRATUITA**

SE OTORGARÁN CERTIFICADOS DE ASISTENCIA

**Lugar: ASOCIACIÓN CULTURAL ARMENIA. Armenia 1366 (Entre J. A. Cabrera y Cnel. Niceto Vega)**

**INFORMES E INSCRIPCIÓN DE 9:00 A 22:00 EN LOS TELÉFONOS: 4822-4690, 4823-4941 Y 4821-2366. E-mail: [fcpa@fcpa.org.ar](mailto:fcpa@fcpa.org.ar)**

# FUNDACIÓN CENTRO PSICOANALÍTICO ARGENTINO

Coordinación general: Rogelio Fernández Couto

Dirección de Enseñanza: Pablo Vilar. Coordinación: Mariela Contreras. Coordinadores: Ignacio Cáceres, María Cecilia Gelpi, Alejandro Grossi, Ayelen Guanzioli, Carolina Hirnbruchner, Jéssica Luján Basañez, Martín Rainero, Nora Torres, Natalia Turco.

## SEMINARIO CENTRAL

### 1983 - 2022



#### **Er-eignis** **Martin Heidegger**

El camino hacia el *Otro pensar*  
2006

#### **El Geviert para Jacques Lacan** **y para Martin Heidegger**

El camino hacia el *Otro pensar*  
2008

#### **Das Heilige**

El camino hacia el *Otro pensar*  
2010

#### **Das Ge-Stell**

Capitalismo & ciencia: la segregación  
2012

#### **La Gelassenheit heideggeriana** **y el santo**

El camino hacia el *Otro pensar*  
2014

#### **Sólo un dios puede salvarnos**

Ningún dios va a aparecer si no le preparamos el lugar  
2016



#### **La función poética del lenguaje** **para J. Lacan y M. Heidegger**

El camino hacia el *Otro pensar*  
2007

#### **Die Gefahr**

El camino hacia el *Otro pensar*  
2009

#### **Machenschaft und Macht**

El camino hacia el *Otro pensar*  
2011

#### **Die Gefahr y la religión**

Das Ge-Stell y el último dios  
2013

#### **El nós toV a lo sagrado**

El camino hacia el *Otro pensar*  
2015

#### **Der Schritt zurück**

El paso atrás hacia el *Otro pensar*  
2018